

PAPEL DEL CONSEJO DE LA RESERVA DE LA BIOSFERA DE LANZAROTE EN 20 AÑOS DE FUNCIONAMIENTO

Una experiencia de desarrollo sostenible llevada a cabo en la Reserva de la Biosfera (RB) de LANZAROTE

Palabras clave: Participación, gobernanza, reacción a la insostenibilidad, conflicto de intereses, amenaza del crecimiento, reserva de la biosfera (RB)

ÍNDICE

CONTEXTO

- La oruga se transforma en mariposa
- El dorado
- Reacción ante un modelo manifiestamente insostenible

ANTECEDENTES

1960-1980

- La pesca y la industria conservera
- El turismo de masas hace su aparición

1980-1990

- La irrupción del turismo masivo rompe todos los ritmos
- Los CACT, una iniciativa de excelencia
- Los riesgos de un éxito fulminante
- El PIOT, un instrumento de contención urbanística
- Buscando modelos de sostenibilidad en el Programa MAB de la UNESCO

1990-2000

- El PIOT entra en vigor
- 1993, Lanzarote es declarada Reserva de la Biosfera (RB)

DESCRIPCIÓN DE LA EXPERIENCIA DEL CONSEJO DE LA RESERVA SEGÚN LOS GESTORES DE LA RESERVA DE LA BIOSFERA DE LANZAROTE (CRBL)

El Consejo de la Reserva de la Biosfera de Lanzarote inicia su trayectoria

- Su razón de ser y sus objetivos
- El Gabinete Científico
- El Observatorio de la RB

Encuentro de distintos enfoques

- Dos modelos que se van haciendo visibles
- La RB visualiza un modelo sostenible para el presente y para el futuro
- Un modelo de crecimiento rápido y sin límites

Estrategia “Lanzarote en la Biosfera”, marco del Consejo de la RB

- Una estrategia para Lanzarote como RB
- La moratoria turística, herramienta consensuada para la reflexión

El Consejo de la RB y el devenir político

- Funcionamiento discontinuo
- Desconfianza e inestabilidad
- La inestabilidad política según el Informe sobre “Lanzarote, veinte años de reserva de la biosfera (1993-2013)”
- El Consejo de la RB escenario de diálogo y contraste de puntos de vista

El difícil camino hacia la sostenibilidad

- Un 2º LIFE (2001-2004) para seguir avanzando
- Lanzarote: legalidad urbanística. Efectos de las sentencias que anulan licencias turísticas
- Papel aglutinador del CRBL en la búsqueda de la sostenibilidad
- Navegar en mares revueltos

Estrategia Lanzarote 2020, fruto de un amplio consenso institucional y social

Comunicación

- Una labor discreta y continua

Valoración de resultados

- Una aproximación cualitativa
- Algunos resultados según un estudio académico

DESCRIPCIÓN DE LA EXPERIENCIA SEGÚN LOS GESTORES DE LA RESERVA DE LA BIOSFERA

De acuerdo a la entrevista con Quino Miguélez, co-gestor de la RB de Lanzarote, complementada con otra entrevista a Ana Carrasco, gestora de la RB, y Quino Miguélez

Para la descripción de esta entrevista se ha consultado abundante documentación contenida en la web de la [Reserva de la Biosfera](#) (RB)

CONTEXTO

La oruga se transforma en mariposa

Según palabras del propio, gestor la transformación de la isla de Lanzarote recuerda a la de una modesta oruga de la que sale una espléndida mariposa. Y es difícil entender el paso de Lanzarote de ser una isla pobre y olvidada a ser la isla bella y rica, internacionalmente conocida y deseada, sin hacer un recorrido por la huella artística que César Manrique introdujo en su querida isla.

Después de recorridos por otros lugares de la geografía nacional y por diversos países que le proporcionaron alto reconocimiento a su creatividad artística, volvió a centrar su atención en hacer visibles y comunicar las bellezas de su isla. No fue su único escenario pero sí el lienzo en el que proyectó de forma continuada su visión artística, con la finalidad de dar a conocer la isla mediante la promoción de un turismo de calidad. De vuelta de Nueva York, en 1967, se instaló definitivamente en Lanzarote.

Su trabajo se desarrolló en estrecha colaboración con el que fuera su amigo de toda la vida, José Ramírez Cerdá, Pepín Ramírez, como él le llamaba. Este último, desde su posición de Presidente del Cabildo de Lanzarote, proporcionó medios y oportunidades para que César Manrique desplegara su creatividad en numerosas intervenciones. César, en respuesta, diseñó y construyó numerosos centros turísticos para el cabildo, siempre integrados con las características naturales y estéticas que ofrecía el entorno. Su obra también se extendió a esculturas, murales, pinturas, diseño de la imagen paisajística de la isla..., pero quizá el impacto más singular del quehacer de César en su isla haya sido la de generar y difundir entre sus paisanos la valoración de la propia isla, el gusto estético derivado de sus elementos básicos, revalorizar lo que era considerado marginal y sin importancia. Bajo este impulso el paisaje de Lanzarote adquirió una imagen bien definida, extendida por todo el territorio, mediante los códigos de construcción y los colores empleados, reproducidos por instituciones y particulares.

En definitiva César ha sublimado lo que era considerado atrasado, pobre y marginal y lo ha convertido en objeto bello, estético y valioso, contribuyendo a elevar la autoestima de los habitantes de la isla y a que reprodujeran el patrón estético con los recursos de siempre: piedra, cal, colores básicos sabiamente colocados, en un escenario de conos volcánicos, malpaíses, mar y luz a raudales. Introducir en la gente el gusto por el valor del propio paisaje, y el gusto por una forma determinada de tratarlo, ha supuesto una aportación cultural a la isla que ha contribuido definitivamente a la posición que actualmente ocupa ésta. Para los

visitantes, Lanzarote es un sitio singular, bello, insólito, que mantiene un perfil de destino especial como ninguno otro.

Agustín Pallarés, participante en la encuesta aplicada para desarrollar el proyecto “Estrategia Lanzarote en la Biosfera”, en 1998, exponía su visión del papel de César Manrique del modo siguiente: *“Lanzarote, sumida secularmente en un anodino discurrir turístico como consecuencia de la embotada sensibilidad estética de sus moradores, que no veían en ella más que yermo y desolación, se ha visto despojada de los harapos prejuiciatorios que la cubrían al conjuro de la varita mágica del genio artístico de su hijo dilecto César Manrique, quien con su clarividente visión de futuro ha hecho que la isla, cual redivivo Patito Feo, haya desplegado ante el mundo estupefacto el deslumbrante esplendor de su plumaje paisajístico.*

Seguramente César no es el único artífice de esta metamorfosis, pero ha sido un motor insustituible. Ha aglutinado en torno suyo y de sus obras al máximo de artesanos y operarios locales que ha podido, a base de valorar el trabajo de cada uno mediante un trabajo en equipo, lo cual también aportaba una innovación. Ha inspirado y empujado, a veces con un puñetazo en la mesa, a los líderes locales para que tomaran decisiones en función de un proyecto común valioso.

Entre otros factores, hubo uno también determinante para hacer posible la transformación de Lanzarote: el abastecimiento regular de agua mediante desalación. La primera desaladora se instaló en Lanzarote en 1965, siendo pionera en España y Europa y permitiendo el desarrollo de la industria, el comercio y el turismo. Unos años más tarde, disponer de grifos por donde salía agua en cualquier lugar de la isla permitió la instalación de hoteles y abrir el camino del sector turístico. Los atractivos estaban asegurados.

La disponibilidad de agua y la forma de gestionarla, en una sociedad básicamente agrícola, había sido un factor histórico determinante, siempre limitante. Tan crucial era este recurso que probablemente explica bastantes de los rasgos de la sociedad y el paisaje tradicional. Cada familia sabía que tenía que arreglárselas para cultivar, beber, hacer gestión doméstica y cuidar a los animales con el agua que podía recoger. No había fuentes en torno a las cuales articular una población, las casas estaban dispersas en el paisaje, situadas allí donde era posible una agricultura precaria pero fundamental para subsistir. Períodos de bonanza hidrológica suponían viabilidad para la siguiente generación y la aparición de otra casa u otro pequeño grupo de casas un poco más allá, sin estructura visible de núcleos urbanos. Cuando la sequía se prolongaba era claro que no había para todos. Emigrar era una opción o mantenerse cerca de aquellos que podían acumular más agua, a base de un sistema de favores intercambiados o debidos.

No había cultura de gestión en común de los recursos ni de espacios comunes. Cada uno hacía frente, con sus propios medios, a las incidencias de los elementos naturales o de los peligros que pudieran llegar por mar, o, en casos excepcionales, a las erupciones volcánicas y las plagas que podían arrasarse las cosechas.

El dorado

¡Y el agua hizo el milagro! En torno al turismo se desencadenó una actividad frenética que se convirtió en fuente abundantísima de riqueza. El sector hostelero progresó rápidamente y también la aparición de urbanizaciones, además de los complejos turísticos especialmente asentados en zonas costeras. La altísima rentabilidad de los servicios turísticos tiró de otros

sectores asociados que adquirieron su propia dinámica, en proporciones explosivas: la revalorización de los terrenos, la promoción urbanística y el sector de la construcción.

Los que tenían terrenos vieron cómo el valor de los mismos se multiplicaba sin cesar. Los que pudieron, adquirieron los terrenos de otros, quizá a bajo precio, esperando esa revalorización. Para que ocurriera ese milagro de multiplicación de su valor era necesario que los terrenos contaran con la calificación de suelo urbanizable. Si no la tenían se trataba de conseguirla por cualquier medio.

La alta rentabilidad económica propició una expectativa desmedida que se extendió por la isla como mancha de aceite. La codicia saltó por encima de la necesaria regulación de los asuntos comunes y de la cohesión entre distintos sectores y, para algunos, el único derecho reconocido era el del enriquecimiento personal rápido. La especulación, el condicionamiento a los que tenían que tomar decisiones sobre los usos del suelo, la distorsión de la información y otras prácticas similares en situaciones equivalentes se hicieron frecuentes. La percepción de la corrupción se extendió por la isla, y fue vivida como una amenaza a un desarrollo equilibrado que favoreciera a la mayor parte de la población, que fuera viable y sostenible, compatible con los especiales valores naturales y culturales de la isla.

A finales de los años 80, el propio César Manrique, conocedor y amante de los valores naturales y tradicionales de la isla, protestaba ante el incremento exagerado de la construcción y el número desproporcionado de camas turísticas, por considerar que esa evolución amenazaba la excelencia que él había visualizado. La especulación urbanística, el negocio de la construcción y el incremento de camas turísticas sin límites, habían emprendido un recorrido que no tenía nada que ver con el engrandecimiento de la isla, la dignificación de sus gentes y la aspiración de un futuro mejor para los habitantes conejeros, en conexión con su propio territorio.

El crecimiento acelerado de la población era otro efecto derivado de lo anterior, a la vez que origen de otros componentes de la compleja realidad que se estaba montando en Lanzarote. Después de un acelerón demográfico en los años ochenta, frenado por la crisis de principios de los noventa, la población retomó con fuerza el ritmo de crecimiento, pasando de 72.755 habitantes en 1993 a 141.938 en 2009, casi el doble en menos de 15 años. La integración social y cultural en esas condiciones era prácticamente una quimera. Los datos de la tabla siguiente ilustran ese proceso.

Año	Población	Incremento
1940	27.470	
		7.348 (20 años)
1960	34.818	
		18.634 (20 años)
1980	53.452	
		42.858 (20 años)
2000	96310	
		45.643 (13 años)
2013	141.953	

Reacción ante un modelo manifiestamente insostenible

La visión del conjunto de la isla bajo un ritmo de crecimiento desbocado generó preocupación, más bien vértigo, en diversos sectores sociales y en el Cabildo Insular. A partir de ahí fue tomando cuerpo y presencia una línea de trabajo en la que se implicaron varios sectores sociales de la Isla, el propio César Manrique y los líderes del Cabildo. Un exponente claro de esa línea de trabajo ha sido el Consejo de la Reserva de la Biosfera de Lanzarote, creado poco después de la declaración de Lanzarote como reserva de la biosfera, y cuya trayectoria desgranaremos más adelante.

ANTECEDENTES

1960-1980

La pesca y la industria conservera

Los datos socioeconómicos, en general, se han tomado del “Informe 20 años de reserva de la biosfera (1993-2013) una aproximación a la evolución socioeconómica”, de Mario Ferrer Peñate.

A principios de los años 60 el motor económico de la sociedad lanzaroteña era la pesca y la industria conservera asociada a ella. Una flota pesquera recién renovada y la mejora de los servicios portuarios de Arrecife dieron soporte a la floreciente industria conservera, principalmente de sardina. La riqueza natural del cercano banco pesquero canario-sahariano fue especialmente explotada en Lanzarote a partir de mediados del siglo XX. Allí se concentró el 90% de la flota sardinera y uno de los complejos industriales pesqueros más importantes de España, que a principios de los años 80 todavía soportaba el 70% de la economía lanzaroteña. El pescado desembarcado pasó de 9.424 toneladas en 1960 a 21.863 en 1969 y siguió incrementándose en los años siguientes, siendo la sardina el tipo más abundante. La tabla siguiente muestra las cantidades de sardina desembarcadas entre 1964 y 1986. Después de esa fecha las capturas disminuyeron y la industria conservera declinó.

Año	Tm Sardina
1964	4.760,6
1970	19.968,5
1973	24.141,3
1977	72.299,1
1982	121.138,4
1986	138.231,5

El turismo de masas hace su aparición

En 1966 se inauguró el Hotel Fariones en Puerto del Carmen, el primer gran núcleo turístico de Lanzarote. Ese proceso coincidió con la llegada de los primeros cruceros y la creación de una novedosa red de centros turísticos y artísticos en espacios naturales liderada por el Cabildo de

Lanzarote y el artista César Manrique. No obstante, el ritmo de crecimiento de plazas alojativas y de visitantes fue relativamente pausado hasta los años ochenta, cuando el turismo sustituyó a la pesca como eje central de la economía en Lanzarote y la isla entró en un fuerte ciclo expansivo, como aparece en el punto siguiente.

Afluencia turística a Lanzarote (1970-1980)

Año	Turistas
1970	14.684
1972	30.120
1974	41.848
1976	52.449
1978	90.446
1980	137.782

Fuente: AENA

En la década de los 70 tiene lugar un gran despliegue de obras de César Manrique con la voluntad expresa de embellecer y engrandecer la isla para convertirla en un destino turístico de excelencia. Ello fue acompañado de una gran labor de concienciación sobre el valor estético del paisaje y del valor de la naturaleza en general, que contribuyó fuertemente a impulsar movimientos sociales en favor de la conservación de los recursos de la isla y la mejora de la calidad de vida de sus gentes.

1980-1990

La irrupción del turismo masivo rompe todos los ritmos

Las transformaciones de la década anterior habían sido paulatinas, pero la década de los 80 supuso un auténtico vuelco para la isla de Lanzarote, bajo una oleada de cambios acelerados en todos los ámbitos. Por una parte, la evolución venía impulsada por corrientes que circulaban por toda España, como el cambio económico y la implantación de la democracia, que supuso una gran transformación de las interacciones sociales. Por otra, Lanzarote había entrado en los circuitos internacionales de los turoperadores turísticos y se había convertido en un destino de primera línea, de una industria turística en plena expansión.

Como muestra la tabla siguiente, el número de turistas se multiplicó por más de cinco entre 1980 y 1990.

Año	Turistas
1980	137.782
1982	150.371
1984	269.389
1986	414.733
1988	713.487
1990	763.936

Unos cambios llevaban asociados otros. La disponibilidad de agua permitió la aparición y mejora de las infraestructuras de transporte, principalmente el puerto y el aeropuerto, lo que supuso romper un aislamiento que era consustancial con la sociedad conejera. Los isleños pudieron salir con facilidad y los visitantes pudieron llegar en grandes cantidades.

Los CACT, una iniciativa de excelencia

Los Centros de Arte, Cultura y Turismo (CACT), promovidos desde el Cabildo y realizados por César Manrique, desde hacía más de una década, ofrecían un atractivo muy singular a los visitantes que llegaban a Lanzarote buscando lo exótico de una isla desértica, y donde encontraban un paisaje convertido en obra de arte.

El Cabildo de Lanzarote desarrolló con los CACT una de las ofertas más pioneras de una nueva industria global, el turismo de masas, con un proyecto que mezclaba corrientes artísticas muy novedosas, desde el land-art al arte pop, pasando por el arte público y la reivindicación del patrimonio local como elemento singular y válido. En este sentido, hay que entender los CACT como un proceso de experimentación cultural, en el más amplio sentido de la palabra, porque se ponían en juego elementos de economía, turismo, ecología, identidad cultural, historia, etc. Y todo ello iba acompañado de una gran campaña pedagógica hacia una población local todavía anclada en valores antiguos. Si hacia el visitante eran un atractivo de excelencia, hacia dentro contribuyeron notablemente a difundir una nueva forma de ver la belleza de la propia isla y de comprometerse con la preservación de sus valores. Esta corriente de compromiso también prendió en muchas personas destacadas de fuera de la isla, así como el interés por su salvaguarda, lo que se ha manifestado a lo largo de los años en varias formas y contextos, como se verá más adelante.

Los riesgos de un éxito fulminante

Pero el éxito se iba a convertir en un riesgo. El crecimiento de plazas turísticas se hacía desmesurado y los proyectos de complejos turísticos surgían a borbotones. Las expectativas de riqueza despertadas parecían no tener límite. El sector de la construcción creció en consecuencia y las operaciones inmobiliarias se extendían sin freno, siendo además un factor de impulso al crecimiento de la población residente. Incremento de población residente y visitante suponía la multiplicación de la demanda de viviendas, servicios sanitarios, servicios sociales y consumos de recursos ambientales básicos (agua, energía, transporte, gestión de residuos...), además de introducir unos ritmos de transformación social difícilísimos de gestionar.

Uno de los efectos más visibles y alarmantes del proceso se manifestó en la presión que ejercían la promoción urbanística y la construcción sobre los recursos. Las extraordinarias plusvalías que generaban desencadenaron también una enorme presión sobre las estructuras y los mecanismos de ordenación del territorio.

Los movimientos sociales que se habían organizado en el marco de la democracia, y el propio César Manrique, empezaron a mostrar su preocupación por las incertidumbres de todo tipo que aparecían, amenazando tanto a los valores ambientales como al patrón social y cultural, incluso a un modelo de desarrollo económico viable. Hacia finales de los 80 César Manrique difundió su punto de vista en un documento conocido como “Momento de parar”. Una parte de la sociedad reaccionaba a esta preocupación y encontró respuesta en el Cabildo, cuyo Presidente compartía la misma inquietud.

En esa situación, el Presidente decidió dar los primeros pasos hacia un análisis cualificado de la situación, para contar con criterios técnicos en los que basar decisiones contundentes. La intencionalidad era generar herramientas útiles para reconducir la evolución hacia un modelo viable y conveniente al conjunto del territorio y de la población.

El PIOT, un instrumento de contención urbanística

En 1987, cuando el Parlamento de Canarias apenas empezaba a hablar sobre la posibilidad de hacer Planes Insulares, el Cabildo de Lanzarote encargó a un equipo externo cualificado la elaboración de un Plan Insular de Ordenación Territorial (el PIOT). La motivación fue el grave proceso de deterioro ambiental y paisajístico que sufría la isla, debido fundamentalmente a los efectos territoriales negativos que generaba el turismo de masas. El objetivo era frenar el ritmo de crecimiento urbanístico y reconducir las tendencias de crecimiento general hacia una mayor sostenibilidad. En aquellos momentos, Lanzarote estaba en pleno paso de tener 10.000 visitantes en 1970 a cerca de un millón en 1990. El éxito del sector generó la expectativa de llegar a construir 250.000 plazas turísticas nuevas, sobre una población que, en esos años, no llegaba a los 70.000 residentes.

El PIOT es un instrumento de planificación territorial que ordena integralmente el urbanismo de la isla y que era el único instrumento normativo que se podía poner en marcha para reconducir las tendencias. Su filosofía se planteaba en torno a los conceptos de sostenibilidad del desarrollo insular y de la necesidad de no desbordar la capacidad de carga de la isla. Ligado a esta idea, que coincide con la percepción de César Manrique, el PIOT optaba por la preservación del extraordinario patrimonio natural lanzaroteño, propiciando un nuevo criterio de desarrollo de calidad, basado en una concepción integrada y a largo plazo del turismo. Una aportación crucial del PIOT fue establecer un techo máximo al crecimiento de plazas turísticas y residenciales en zonas turísticas, así como un ritmo anual para alcanzarlo.

Esta iniciativa era una experiencia nueva en un contexto en que las legislaciones estatal y autonómica estaban concebidas para favorecer el crecimiento turístico, no para detenerlo o desacelerarlo cuando un territorio sobrepasa los límites de lo deseable y lo posible, como era el caso de Lanzarote.

Buscando modelos de sostenibilidad en el Programa MAB de la UNESCO

El Programa sobre el Hombre y la Biosfera (Man and Biosphere- MAB) de la UNESCO trabajaba, desde 1971, en la línea de explorar modelos de desarrollo sostenible, haciendo compatibles las actividades humanas con la conservación de los recursos

naturales, buscando una tendencia sostenible al desarrollo y a la conservación. Este enfoque se materializaba en las reservas de la biosfera, donde una población adquiría el compromiso de aplicar los principios del Programa MAB en su territorio.

Nuevamente fue César Manrique la avanzadilla de explorar este camino para Lanzarote en los últimos años de la década de los 80. El entró en contacto con el Comité Español del Programa MAB y promovió reuniones de trabajo en Lanzarote para analizar la posibilidad de solicitar para la isla la denominación de reserva de la biosfera. Con ello pretendía aportar nuevos elementos a un modelo comprometido con los valores naturales y con el progreso de los habitantes del territorio. Esos encuentros, en los que también se implicó el Cabildo, impulsaron el proceso de declaración de la Reserva de la Biosfera de Lanzarote, que se formalizaría en 1993.

1990-2000

El PIOT entra en vigor

El PIOT de Lanzarote entró en vigor en 1991, tras un largo y amplio proceso de participación y de consenso de una gran parte de los agentes sociales. Se trataba de una norma que identificaba límites y marcaba un horizonte de integración de los distintos componentes del desarrollo: el económico, el social y el ambiental.

La consecuencia inmediata de esta normativa era la reducción sustancial de las previsiones urbanizadoras. De las 250.000 plazas alojativas turísticas contempladas en el momento de partida del PIOT, a desarrollar en diferentes planes parciales en los municipios de la isla, se eliminaron 135.000. Esto supuso que una parte importante de suelo urbanizable volvió a ser calificado como suelo rústico y la expectativa de urbanizar la mitad de la costa desapareció. También se establecieron ritmos de crecimiento turístico por cuatrienios entre 1992 y el año 2000 para el conjunto de Lanzarote, para cada municipio y para cada plan parcial. Además, el PIOT determinaba las condiciones del desarrollo con el fin de disminuir los impactos que genera éste sobre los ecosistemas insulares.

Las propuestas del PIOT dieron lugar a un amplio debate social, teniendo también gran repercusión en foros internacionales. Podemos considerar que el proceso desencadenado en torno al turismo en Lanzarote fue un avance de lo que ya estaba ocurriendo en otros lugares del territorio español y, sobre todo, de lo que iba a continuar ocurriendo. En ese sentido se puede aplicar la afirmación de que las islas son lugares de alerta temprana de ciertos procesos que después se extienden masivamente. Si bien a la isla de Lanzarote le cabe el dudoso galardón de ser pionera en marcar un camino de insostenibilidad en el desarrollo del turismo de masas, también es verdad que fue pionera en detectar los riesgos y reaccionar con medidas que frenaran una evolución previsiblemente desastrosa. De todos modos, el éxito no estaba asegurado, era el principio de un complejo recorrido social, de interacción entre intereses contrapuestos.

La sociedad conejera, en su faceta de búsqueda del bien común y un camino de sostenibilidad hacia el futuro, ha ido generando herramientas y mecanismo para explorar de forma participativa las mejores opciones, dentro de lo posible. Una de esas herramientas ha sido el Consejo de la Reserva de la Biosfera de Lanzarote (CRBL). En el escenario que crea el Consejo

se visualizan distintas propuestas, cada una de ellas con la pretensión de ser la opción más favorable para el bien de la isla, y se da la oportunidad de discutir las teniendo en cuenta un amplio abanico de puntos de vista y sensibilidades.

1993, Lanzarote es declarada Reserva de la Biosfera (RB)

En 1993, la isla de Lanzarote fue declarada reserva de la biosfera por el Consejo Internacional de Coordinación del Programa MAB de la UNESCO (Programa El Hombre y la Biosfera – Man and Biosphere). Una vez nombrada formalmente la RB de Lanzarote, los técnicos del Cabildo exploraron lo que eso significaba en el contexto concreto de la Isla e iniciaron un trabajo de documentación e información.

Para ese momento, las reacciones al PIOT ya se estaban manifestando. Los partidos políticos habían votado favorablemente ante los planteamientos integradores del PIOT para toda la isla y a sus propuestas restrictivas en cuanto al techo y ritmo de crecimiento de alojamientos turísticos. Sin embargo, esos mismos partidos en el contexto de algunos gobiernos municipales, tomaban decisiones contrarias a aquella normativa y a su espíritu. Las restricciones que ello suponía en cuanto a construcción y promoción de complejos turísticos, no estaba siendo incorporada en las decisiones municipales a la hora de dar licencias turísticas.

Simplificando la situación, se puede decir que dos modelos de desarrollo antagónicos estaban desplegándose a la vez, sobre los mismos recursos y en un grupo social confinado en una isla. Por una parte, la evolución del crecimiento turístico, por otra, la búsqueda de un modelo de sostenibilidad con la reserva de la biosfera como referente y el PIOT como instrumento de contención. La interacción y el choque entre estos dos modelos iban a articular la dinámica social en las siguientes décadas.

En esa situación de presión, el Cabildo, respondiendo al compromiso adquirido con la declaración de Lanzarote como Reserva de la Biosfera, se planteó crear el órgano de participación social de la RB, siguiendo las recomendaciones del Programa MAB. Como órgano de participación tenía una función asesora del órgano gestor de la RB, que era el Cabildo, y debía reunir una representación realista de los agentes de la isla.

Para entonces ya era claro que los partidos políticos no representaban eficazmente la diversidad de los intereses sociales, sino que estaban muy condicionados por los nuevos grupos de interés económico, en mayor o menor medida. Cuando menos, su debate se centraba en el choque de intereses del aquí y el ahora, dejando de prestar atención a los intereses del conjunto y a la evolución deseable a medio y largo plazo.

LA EXPERIENCIA DEL CONSEJO DE LA RESERVA DE LA BIOSFERA DE LANZAROTE (CRBL)

El Consejo de la Reserva de la Biosfera (RB) de Lanzarote inicia su trayectoria

Su razón de ser y sus objetivos

En 1995, habiendo cambiado ya el Presidente del Cabildo que alumbró el PIOT y propició la declaración de RB, pero a instancia suya también, se planteó la necesidad de crear ese órgano plural de participación, de carácter independiente, que se conocería como “Consejo de la Reserva de la Biosfera de Lanzarote”. Una pestaña de la web de la RB ofrece amplia información sobre El [Consejo de la RB](#). En 1996 se aprobó su reglamento, que definía su composición, su funcionamiento, los procedimientos de nombramiento de representantes y su misión de asesorar en el desarrollo de la RB. Estaban representadas instituciones de todos los niveles (estatal, autonómica, insular y municipal), los partidos políticos y los grupos sociales considerados relevantes. Cuando hay renovación del gobierno del Cabildo también la hay de los representantes de las distintas entidades y grupos sociales.

El CRBL responde a un diseño técnico estratégico, concebido con la función expresa de pensar en el conjunto de la isla, como expresión de la conciencia social sobre el interés general y con una representación más amplia que la de los cauces políticos habituales, teniendo como referente la figura de reserva de la biosfera. El reglamento establece los siguientes objetivos:

- a. Velar por la conservación del patrimonio natural de la Isla y la recuperación de los niveles de calidad ambiental donde se hayan perdido.
- b. Difundir el patrimonio natural y cultural a fin de que sea conocido y usado sin riesgo de degradación.
- c. Promover y ejecutar propuestas de desarrollo sostenible.
- d. Contribuir al mantenimiento de las actividades productivas tradicionales adaptadas al medio insular.
- e. Desarrollar las bases científicas y los instrumentos de investigación orientados a la conservación y el desarrollo.
- f. Fomentar la participación de la población en las tareas de planificación y gestión de los recursos.
- g. Desarrollar los instrumentos de formación, información y divulgación necesarios para cubrir los objetivos anteriores así como estrategias insulares de educación, concienciación e información para cubrir los objetivos señalados en la [Estrategia de Sevilla](#), del Programa MAB de la UNESCO, para la Red Mundial de Reservas de la Biosfera (Resolución 28 C/2.4, Conferencia General de UNESCO).

El reglamento del Consejo se ha modificado y actualizado en varias ocasiones. Una de ellas, en marzo de 2001, con el fin de ampliar el número de representantes, igualar el voto de todos ellos y “*crear, dependiente de la Junta Rectora y con carácter de órgano consultivo de la misma, el Gabinete Científico (GC)*” de la reserva de la biosfera. Su última actualización es de febrero de 2007. En los momentos de su actualización se incorporan nuevos representantes si es necesario, reflejando la dinámica social de la isla. En diciembre de 2015 la Junta Rectora estaba integrada por 32 miembros.

El reglamento también establece los órganos de gobierno del Consejo: El Consejo de Administración, que se denomina Junta Rectora, el Presidente y el Director-Gerente. El Presidente es el Presidente del Cabildo y es quien convoca las reuniones, que, en principio, tienen lugar al menos una vez al año. El Gerente es un técnico del Cabildo.

El Gabinete Científico

El Gabinete Científico es un órgano de asesoramiento técnico y científico del CRBL aplicado a los fines de la Reserva, entendidos como se plasman en la Estrategia de Sevilla de 1995 para la Red Mundial de Reservas de la Biosfera, en particular:

- Evaluar el estado y evolución de la Reserva de Biosfera en periodos quinquenales.
- Asesorar, orientar y evaluar el funcionamiento del Observatorio de la RB de Lanzarote.
- Cualesquiera otros relacionados con los fines de la Reserva.”

El GC está integrado por 7 personalidades muy cualificadas y de gran reconocimiento en sus respectivos ámbitos profesionales, externas a la isla o que residen fuera de ella. Sus reuniones también son convocadas por el Presidente del Cabildo. Ese carácter externo busca reforzar la independencia de criterios y complementar los puntos de vista que pueden aflorar en el Consejo, más ligados a la propia dinámica de la isla.

Aparte de reunirse al menos una vez al año, para mantener su labor ordinaria de asesoría y seguimiento, el GC elabora en determinados momentos informes sobre asuntos de especial relevancia para la isla, o en los que hay necesidad de una opinión cualificada independiente. Entre los temas tratados por el GC figura el Plan Insular de Ordenación Territorial (PIOT), las discusiones sobre un modelo energético conveniente para la isla, además de la emisión de propuestas en momentos de elaboración de normativas de ámbito autonómico que afectan a Lanzarote, o la evaluación del desarrollo de la RB. En todos los casos, sus aportaciones son materiales cualificados que contribuyen a aportar documentación valiosa para los debates del CRBL.

El Observatorio de la RB

Fue creado en junio del año 2000 con la finalidad de Reunir y ofrecer información sintética y periódica en los ámbitos social, económico y ambiental a escala insular, que permita la toma de decisiones en clave de sostenibilidad, de manera acorde con la declaración de la Isla como Reserva de Biosfera. La creación del Observatorio fue una de las propuestas de la Estrategia Lanzarote en la Biosfera, que se analiza más adelante.

Depende de la Junta Rectora y está dinamizado por personal del Cabildo. Además del personal de la institución, también cuenta con las aportaciones de personal voluntario para realizar sus funciones.

Con su función de reunir y difundir información sobre la isla lo más rigurosa y fundamentada posible, el Observatorio presta un apoyo importante al CRBL porque contribuye a que los debates y el análisis de las situaciones se puedan sustentar en la mejor información disponible. También asegura la custodia de los documentos y la información producida en los debates. Con ello, el número de personas, entidades, documentos y debates implicados en la discusión social y política de la isla, ha aumentado sustancialmente. Sus funciones se desarrollan en varias líneas de trabajo dirigidas a mejorar las posibilidades de cooperación entre los técnicos

del Observatorio y entidades públicas y privadas, y a la modernización de procedimientos para obtener y procesar la información requerida.

Encuentro de distintos enfoques

Dos modelos que se van haciendo visibles

La aplicación del PIOT, en los primeros años 90, haría aflorar el choque entre dos modelos de desarrollo muy distintos, a pesar de haber sido aprobado con un amplio consenso. Cuando las restricciones contenidas en el Plan debían ser aplicadas se pusieron de relieve las contradicciones entre la formulación de una visión integradora y la expectativa de beneficios sin tomar en consideración los criterios que daban sentido al PIOT.

La RB visualiza un modelo sostenible para el presente y para el futuro

El nombramiento de la RB de Lanzarote en 1993 daba mayor visibilidad a una isla que mantenía un grado destacable de armonía con la naturaleza. Respondía bien al sueño de César Manrique en cuanto a poner a su isla en el mapa del mundo, destacando el semblante de una isla rica en valores y bellezas naturales, y también en armonía con sus habitantes. En el momento de su nombramiento pocos de los agentes locales conocían el significado de esta figura y su posible aportación a hacer comprensible un modelo de desarrollo sostenible para la isla.

A los técnicos del Cabildo se les encargó informarse de lo que suponía la nueva figura y, tras las primeras indagaciones, éstos comprendieron que no se trataba de un galardón a sus valores naturales ni una etiqueta de promoción turística, sino un compromiso con esos valores mediante una forma de uso sostenible de los mismos, compatible con la calidad de vida de sus habitantes. Aunque no era de naturaleza jurídica, suponía una herramienta de acción y de compromiso.

La RB ofrecía, así, un marco de referencia para trabajar en un modelo de desarrollo integrador del hombre con la naturaleza (eje del Programa MAB-El Hombre y la Biosfera), con el refuerzo que suponía formar parte de una iniciativa internacional por el desarrollo sostenible.

Un modelo de crecimiento rápido y sin límites

Entre tanto, y a pesar de las restricciones impuestas por el PIOT, en algunos municipios se seguían dando licencias de construcción de camas turísticas y abriendo al público esos equipamientos saltando los límites marcados por el Plan. Esto era posible gracias a los acuerdos entre promotores turísticos y de la construcción con los decisores municipales, que dejaron de informar al Cabildo sobre las licencias constructivas que daban, como estaba estipulado en el PIOT.

La motivación de estas prácticas ilegales era evidente: las plusvalías desorbitadas a que daban lugar. La multiplicación de los precios en el mercado ocurría principalmente en dos eslabones de la cadena, frecuentemente conectados. Por una parte se reunía una bolsa de suelo suficientemente importante para permitir la implantación de un complejo turístico capaz de dar un servicio masivo. Era frecuente partir de terrenos no edificables, comprados a bajo precio, con la expectativa de conseguir que los municipios hicieran una recalificación. Esta operación ya suponía multiplicar por muchas veces el valor de lo adquirido. El siguiente eslabón era conseguir la licencia para construir camas alojativas, en cuya operación los valores

volvían a dispararse. El negocio proporcionaba tales dividendos a corto plazo que no hay ningún otro negocio que pueda competir en cuanto a rentabilidad de la inversión.

Operaciones de este tipo se han repetido en la isla a base de aplicar suficiente presión sobre los órganos de la administración local, a través de los partidos políticos, para concluir el proceso con éxito. Como resultado de tales operaciones han tenido lugar numerosas actuaciones territoriales ilegales en relación con el PIOT. Muchas de ellas están en fase de proyecto y algunas han llegado a estar dando servicio.

Estrategia “Lanzarote en la Biosfera”, marco del Consejo de la RB

Una estrategia para Lanzarote como RB

En 1997, a través de un Proyecto LIFE, el Cabildo encarga una serie de informes técnicos para tener una visión documentada de la situación de la isla y propuestas para afrontar el futuro. Contando con ese apoyo de recursos europeos, y respondiendo al compromiso que ello suponía, se hizo un gran esfuerzo técnico, social y político para pensar nuevamente el futuro de la isla, después de unos años de funcionamiento del PIOT, y en respuesta al nombramiento como reserva de la biosfera.

Los resultados se plasmaron en la Estrategia “Lanzarote en la Biosfera” [para llegar al PDF seguir la ruta en Otras/Primeros 20 años/Estrategia Lanzarote en la Biosfera (1998)]. La Estrategia aporta una propuesta integral con 8 líneas de acción y 27 programas de actuación para un desarrollo sostenible de la Isla. El LIFE impulsó el Consejo de la Reserva de Biosfera proporcionando informes que diagnosticaban la situación de la isla y proponían acciones para corregir la situación. También incluía la aplicación de un cuestionario a varias decenas de personas destacadas para recoger la opinión general de la población sobre las propuestas. Tanto los informes como las respuestas de los encuestados señalaban que el crecimiento constante de turistas era incompatible con la conservación de la biodiversidad, los ecosistemas y el paisaje, que son extremadamente frágiles, además de ser el recurso en el que se basa el propio atractivo turístico. También señalaban la progresiva y rápida degradación de la calidad de vida y de los sistemas sociales.

La Estrategia de Desarrollo Sostenible Lanzarote en la Biosfera (Estrategia L+B) propuso un tiempo de reflexión de 10 años (2000-2010), orientado a establecer los escenarios e instrumentos de cambio deseables. La base para ese espacio de reflexión de 10 años se materializó mediante una Revisión Parcial del PIOT, medida popularizada bajo el nombre de “moratoria turística insular”. Ésta estableció una nueva programación de plazas turísticas y residenciales en zonas turísticas, reduciendo a 10.707 las plazas turísticas que podrían construirse hasta el año 2010, a la vez que abrió un debate social sobre cuál debe ser el techo definitivo transcurrido el período decenal señalado.

Aunque la Estrategia contempla otras líneas de acción, todo lo relativo al crecimiento de las plazas turísticas acapara la atención de todos los sectores sociales porque es la maquinaria con más capacidad de incidir sobre el resto de los componentes de la dinámica insular, por eso también se erige en centro prioritario de atención de los trabajos del Consejo de la RB. La primera de las líneas de acción enunciadas en la Estrategia es “Una moratoria a diez años que limite el ritmo de crecimiento turístico a niveles muy inferiores a los que se estaban aplicando, para darle tiempo a la población isleña a definir el futuro de la isla de forma sostenible”. Otras líneas se refieren a: la identidad cultural, el bienestar y la convivencia, romper el monocultivo

del alojamiento turístico, la capitalidad de Arrecife, gestionar el medio natural, usar responsablemente los servicios ambientales básicos (agua, energía, residuos y transporte) y crear el observatorio insular sobre sostenibilidad.

La aplicación práctica de la Estrategia L+B, en los años siguientes a su aprobación, se centró en la aplicación de la moratoria turística y, como herramienta complementaria, en la creación del Observatorio de la reserva de la biosfera. Al cabo de esos diez años de reflexión y como resultado de las opciones que se tomaran se aplicarían el resto de los programas de la Estrategia.

En todo caso la elaboración de la Estrategia Lanzarote en la Biosfera se llevó a cabo uniendo un trabajo técnico de profundidad con un proceso de participación intenso, que ha reforzado el modelo integrador de la isla. La creación en el año 2000 del Observatorio de Sostenibilidad introduce otra herramienta importante en el Consejo de la RB, ya que su papel será mantener información de la mejor calidad posible a disposición de los miembros del Consejo y de la ciudadanía, además de tratar de mejorar su difusión. Esta función le convierte en una herramienta de transparencia en un contexto donde abunda la presión por difundir la verdad particular de cada uno, generada en muchos casos para servir a intereses particulares saltando los compromisos y las normas que velan por el bien común.

La moratoria turística, herramienta consensuada para la reflexión

Hasta el momento no existían leyes estatales ni autonómicas que permitieran ralentizar o paralizar temporalmente la construcción de camas turísticas, por eso se recurrió al PIOT en 1991, como único instrumento de que dispone la corporación para abordar la planificación urbanística insular. La “moratoria” es en realidad una Revisión del Plan Insular de Ordenación del Territorio (PIOT) de 1991, cuya tramitación duró dos años (1998-2000). La revisión del PIOT fundamentalmente supone dos acuerdos: de un lado, una nueva programación a la baja del crecimiento de la oferta alojativa turística, prevista en el PIOT de 1991, y, de otro lado, la suspensión cautelar del otorgamiento de licencias municipales de construcción turística durante dos años. La Revisión del PIOT entró en vigor en mayo de 2000. En esta nueva situación, y si el Tribunal Superior de Justicia de Canarias (TSJC) no emitía fallos contrarios a esta actuación administrativa, sólo se podrían construir en la isla 10.707 nuevas plazas turísticas hasta el 2010.

La cifra de 10.707 plazas es el resultado de una negociación para alcanzar el consenso de todas las fuerzas políticas. La primera propuesta de la Estrategia Lanzarote en la Biosfera era de 8.600 durante el plazo de diez años para plantear un nuevo modelo de desarrollo no abocado al colapso.

El Consejo de la RB y el devenir político

Funcionamiento discontinuo

Aunque el Consejo está diseñado como un órgano independiente su funcionamiento acusa las prioridades o las posibilidades del Cabildo insular en cada momento, y éstas no son totalmente independientes del choque de intereses y modelos que operan en la isla. La relación de Actas accesibles en la web refleja un funcionamiento discontinuo, desde años en los que se reúne 7 veces a años que no ha sido convocado (la falta de convocatoria puede reflejar falta de interés o falta de condiciones, por relevo del Presidente, por ejemplo). Según las Actas accesibles en Internet, el registro de reuniones presenta la siguiente distribución:

Tabla de sesiones

Nº SESIONES DEL CRBL		Nº SESIONES DEL GC (*)	Presidentes del Cabildo (***)
1999	1		Enrique Pérez Parrilla (3ª vez)
2000	3 (1 extraordinaria)		
2001	7 (1 extraordinaria)		
2002	5 (1 extraordinaria)	1ª reunión, constituyente	
2003(**)	3 (3 extraordinaria)		Dimas Martín Martín (2ª vez)
2004	4 (1 extraordinaria)		Varios
2005	6	1	Varios + María Dolores Luzardo de León
2006	1	1	María Dolores Luzardo de León
2007	0	4 (reuniones o emisiones de documentos)	Manuela Armas Rodríguez
2008	5 (4 extraordinaria)	1 (con emisión de comunicado conjunto con el CRBL)	
2009	1	1	Pedro San Ginés Gutiérrez
2010	1	1	
2011	2	1	
2012	3	2 (con emisión de 1 comunicado)	
2013	2	3 (con emisión de 2 documentos)	
2014	2	1	
2015	0	2 (con emisión de 2 documentos)	
2016	3	0	
2017	2	0	

(*) En las reuniones del GC participa normalmente el personal técnico del Observatorio

(**) Comienza un período de gran inestabilidad política en el gobierno insular

(***) El año que entra un Presidente no implica que sea el convocante de las reuniones del CRBL, ya que depende de la fecha del relevo de presidente.

Desconfianza e inestabilidad

A lo largo de la convivencia, y a veces choque, entre dos modelos de desarrollo para la isla ha cundido una sensación de corrupción generalizada, que conduce al desprestigio de las instituciones y a la desconfianza en el sistema de representación política, con la correspondiente devaluación del propio modelo democrático. Esa marea de confusión y desconfianza se extiende haciendo muy difícil discernir quiénes son los actores en cada caso y cuál es el juego de cada uno. Para el ciudadano de a pie se hace difícil diferenciar quién está trabajando para un objetivo de bien común y quién está difundiendo información distorsionada en apoyo de intereses particulares, posiblemente ilegítimos y quizá, incluso, ilegales.

Otro efecto no menos negativo, que se retroalimenta con el anterior, es el clima de inestabilidad política que ha vivido Lanzarote durante años. El gobierno insular ha sido un blanco especial de este proceso. Entre 2003 y 2007 el Cabildo Insular estuvo presidido por 7 personas diferentes, y en un solo año hubo más de una moción de censura. En el proceso de desestabilización jugaba un papel importante la promoción del enfrentamiento entre los gobiernos municipales y el gobierno insular por la forma de abordar las licencias para construcción de plazas turísticas. La lista de los Presidentes desde el inicio de la democracia y su tiempo de permanencia en el cargo dan una idea clara del proceso, con un período de

inestabilidad entre 1991 y 1997 (cinco presidentes) y otro mucho más acusado aún entre 2003 y 2005 (6 presidentes).

Nº	Año inicio	Nombre	Duración del mandato	Partido		
1	1979	Antonio Lorenzo Martín	4	UCD		
	1980	" "				
	1981	" "				
	1982	" "				
2	1983	Enrique Pérez Parrilla	4	PSOE		
	1984	" "				
	1985	" "				
	1986	" "				Iniciativa del PIOT
3	1987	Nicolás de Páiz Pereyra	4	CDS		
	1988	" "				
	1989	" "				
	1990	" "				Aprobación PIOT
4	1991	Dimas Martín Martín	2	PIL		
	1991					
5	1993	Sebastiana (Chana) Perera Brito	1	PIL		Declaración RB
6	1994	Enrique Pérez Parrilla (2ª vez)	1	PSOE		
7	1995	Juan Carlos Becerra Robayna	1	PIL		
8	1996	Pedro Manuel de Armas San Ginés	¾ (9 meses)	PIL		
9	1997	Enrique Pérez Parrilla (3ª vez)	6	PSOE		Estrategia L en la Biosfera (LIFE)
	1998	" "				
	1999	" "				Aprobación de la Revisión del PIOT y de la moratoria
	2000	" "				Entrada en vigor de Revisión PIOT
	2001	" "				Proyecto MACIOT
	2002	" "				
10	2003	Dimas Martín Martín (2ª vez)	1	PIL		
	2004	Mario Pérez Hernández	½ (6 meses)	CC	(accidental)	
11	2004	María José Docal Serrano	½ (6 meses)	PIL		
	2005	Plácida Guerra Cabrera	0 (5 días)		(accidental)	
12	2005	Francisco Domingo Cabrera García	1/3 (4 meses)	PP		
	2005	María Dolores Luzardo de León	0 (15 días)	PP	(accidental)	
13	2005	Inés Nieves Rojas de León	2	CC		
	2006	" "				
14	2007	Manuela Armas Rodríguez	2	PSOE		
	2008	" "				
15	2009	Pedro San Ginés Gutiérrez	8 (hasta la actualidad)	CC		
	2010	" "				
	2011	" "				
	2012	" "				
	2013	" "				
	2014	" "				
	2015	" "				
	2016	" "				

En ese clima, la existencia del Consejo de la RB es un milagro de permanencia de un elemento estratégico fundamental que puede funcionar como un mínimo salvavidas, por su condición de representación múltiple y funcionamiento independiente. Un primer reto es obtener información rigurosa y ponerla a disposición de la sociedad en la mayor medida posible, para poder cumplir con su función, por ello el proceso de elaboración de la Estrategia L+B alimentó notablemente el papel del Consejo, ya que supuso una importante aportación técnica externa y un gran esfuerzo de reflexión colectiva.

El Observatorio intenta contribuir a manejar más y mejor información sobre Lanzarote impulsando nuevas actuaciones, compromisos y métodos para superar las carencias, desorden, dispersión y ocultación de información pública. El reto es colaborar para obtener la información necesaria, mantener ordenada la información existente y difundir la información relevante.

La inestabilidad política según el Informe sobre “Lanzarote, veinte años de reserva de la biosfera (1993-2013)”

La inestabilidad política no es ajena a la violación de la legalidad urbanística que se cita más adelante. Un análisis riguroso mediante numerosos indicadores sobre aspectos ambientales, económicos y sociales ofrece una visión cualificada sobre la inestabilidad política en Lanzarote entre los años 1993 y 2013. El clima de inestabilidad política que describe este informe es el marco en el que se desenvuelve el Consejo de la Reserva de la Biosfera de Lanzarote. En el informe, que es de 2013, se identifican, incluso, personas concretas con una gran influencia en la trayectoria política, que, por supuesto, han influido en el funcionamiento del Consejo de la RB:

A partir de los años noventa, el nacionalismo es la fuerza dominante, aunque siempre se ha mostrado dividida en varios grupos. El más relevante hasta fechas recientes fue el Partido Independiente de Lanzarote (PIL), un partido insularista de corte muy populista dirigido por un líder controvertido y carismático como Dimas Martín. A pesar de ser el principal partido en resultados electorales durante casi veinte años, sus mandatos han sido escasos debido a su inestabilidad interna y a los repetidos problemas con la justicia de su líder.

La otra gran figura de la política local en las primeras décadas de la democracia fue Enrique Pérez Parrilla, la persona que, con diferencia, ocupó durante más tiempo el cargo de presidente del Cabildo. Con un perfil muy diferente y estratégicamente centrado en políticas de contención del crecimiento, Pérez Parrilla pactó en numerosas ocasiones con el PIL, partido que siempre lo aventajó en votos. Las principales iniciativas institucionales en políticas de sostenibilidad nacieron del PSOE, un grupo que también tuvo sus detractores internos en esta tendencia y que pactó con partidos claramente divergentes en este ámbito.

No obstante, más que por perfiles personales o ideológicos, la política de Lanzarote de las últimas dos décadas se ha caracterizado sobre todo por la inestabilidad. Desde 1991 no ha habido legislatura que no haya presentado como mínimo un cambio de gobierno en el Cabildo, y se han producido largos periodos de parálisis institucional por negociaciones políticas debido a mociones de censura, rupturas internas, enfrentamientos partidistas de todo tipo o problemas judiciales. Sólo en la legislatura 2003-2007 cinco personas ocuparon la presidencia, más otras dos que fueron presidentes en funciones. Cifras que en otras islas de Canarias han servido para todo el periodo democrático desde los años setenta.

El Cabildo es la única institución con un cometido eminentemente insular y la que ha dirigido las políticas de la oficina de la Reserva de la Biosfera...

Las razones de fondo que explican tanta agitación institucional, no compartida por ninguna de las otras islas de Canarias, son múltiples y han ido variando en el tiempo. En primer lugar, se

observa una aguda fragmentación del voto, debido a la falta de unidad del nacionalismo y a la ausencia de partidos que aglutinaran grandes porcentajes del electorado. Esta tendencia no se ha visto contrarrestada con pactos sólidos, estables y duraderos. Pero también hay que apuntar otros motivos: enfrentamientos personalistas, sobre todo entre miembros de los mismos partidos (como ocurrió repetidas veces entre PIL y CC), problemas judiciales (Dimas Martín o el Caso Unión), divisiones internas (PIL) o repercusiones de otras rupturas de acuerdos municipales o regionales.

No se puede soslayar tampoco que el auge inmobiliario ha influido hondamente, como en el resto de España costera y no tan costera, en la política local y en una corrupción que se ha ido destapando a través de múltiples casos. A falta de una perspectiva mayor y de estudios más detenidos, Lanzarote parece haber sido también un territorio a la cabeza de estos aspectos... En Lanzarote, el enorme desarrollo urbanístico de las últimas décadas ha fomentado la subordinación de muchas estrategias políticas. Un dato insoslayable en este sentido es la gran cantidad de casos abiertos y de antiguos políticos insulares que se han visto involucrados o condenados en procesos judiciales contra la corrupción. Así, lo que hasta el momento han ido publicando los medios de comunicación sobre los sumarios de los casos Unión y Jable desvela tejidos clientelares muy amplios en la toma de decisiones públicas de gran repercusión. Una de las consecuencias de esta situación es la valoración negativa que obtiene la política en los sondeos de opinión, una tendencia que debe revertirse si se quiere un buen estado de salud democrática.

El Consejo de la RB escenario de diálogo y contraste de puntos de vista

En las actas de las sesiones del CRBL se reflejan con frecuencia los argumentos que se emplean para sustentar tendencias contrapuestas, utilizando incluso los mismos referentes para validar las propuestas. Entre ellas se ha tomado como ejemplo la discusión mantenida en torno al llamado proyecto MACIOT Sport, llevado a la consideración del Consejo en junio de 2001 y que aparece en el punto tercero del Acta de la sesión correspondiente.

El Plan territorial parcial Maciot Sport, 2001, es una magnífica ilustración de varios de los aspectos presentes en la isla de Lanzarote, que aborda el Consejo de la RB en sus debates: desmesura, incertidumbre en cuanto a los beneficiarios de la acción propuesta, maquillaje-trampa-corrupción, adquisición de terrenos a bajo precio como inicio de una operación especulativa, contribución a la insostenibilidad energética, ambiental y social, etc. Es un claro exponente del conflicto insular básico, del choque entre dos modelos contrapuestos en cuanto a su visión del futuro de la isla.

En el Anexo se recoge un extracto del relato contenido en el punto Tercero del Acta del 21-6-2001 del CRBL, donde se puede ver la diversidad de argumentos presentados en torno a esta iniciativa empresarial, en el contexto del PIOT, de la Estrategia L+B y la moratoria turística.

El difícil camino hacia la sostenibilidad

Un 2º LIFE (2001-2004) para seguir avanzando

Lo que motiva emprender un nuevo esfuerzo social y político para avanzar hacia la sostenibilidad es la constatación de que el horizonte constructivo planteado por la Moratoria ya se había alcanzado en 2002, al igual que un deterioro ambiental preocupante. En el punto en el que estaba la situación de la isla parecía que los mecanismos administrativos y jurídicos

aplicados no serían suficientes para frenar la expansión constructiva ni el deterioro ambiental asociado, especialmente después de 2010. Por ello urgía abrir un nuevo período de reflexión para intentar actuar a tiempo.

Según el documento Modelo de fiscalidad ambiental: propuesta, los principales retos a abordar con el período de reflexión iniciado con el LIFE 2001-2004 eran:

- La necesidad de rebajar el potencial alojativo-turístico programado en la isla después del año 2010, que previsiblemente y dependiendo de lo que se construya hasta ese año, ascendería a más de 30.000 plazas turísticas y otras tantas residenciales, que llevarían asociados unos costes socio-ambientales inasumibles.
- La necesidad de acometer mejoras medio ambientales de diverso tipo en el territorio insular dado su creciente deterioro, impactando negativamente en la isla entendida como un sistema integrado y como un destino turístico en su conjunto.

Por ello, con el nuevo LIFE se pretende explorar nuevas líneas de actuación, financiación y fiscalidad para la Reserva de la Biosfera de Lanzarote, trabajando en dos direcciones principales

- Sensibilización de la población residente y de los turistas, en relación con estilos de vida y consumo más sostenibles.
- Búsqueda de nuevas líneas de financiación y fiscalidad. Esta línea responde al objetivo de que no se construyan nuevas plazas turísticas sino que la evolución sea por el camino de mejorar la calidad de la oferta, incluyendo en ella la calidad ambiental.

El LIFE 2001-2004 se ha dirigido a elaborar una serie de informes técnicos, que se debían complementar con consultas a la población residente y a los turistas para evaluar las posibilidades y aceptabilidad de las medidas propuestas.

Una síntesis de los informes elaborados y los resultados de las encuestas se pueden encontrar en el Informe Layman.

Queriendo abordar unos objetivos ambiciosos de cara a una mayor sostenibilidad, era necesario establecer una nueva lógica económica a través de nuevos mecanismos financieros y fiscales y una nueva relación entre el turismo y la población local a través de estilos de vida.

Por otra parte, este objetivo no podría alcanzarse sin contar con nuevos recursos que permitieran indemnizar para compensar derechos adquiridos con anterioridad al PIOT y poder llevar a cabo las necesarias actuaciones.

El documento citado sobre fiscalidad ambiental recoge una propuesta para abordar este tema crucial, en el contexto del LIFE 2001-2004.

El fin último de los trabajos del LIFE 2001-2004 es continuar la aplicación de la Estrategia Lanzarote en la Biosfera, que contenía más actuaciones que la Moratoria, aunque ésta fuera una actuación de máxima urgencia. Lo que se plantea en este proyecto se ve reforzado por la Ley de Medidas Urgentes del Gobierno Canario, y las futuras Directrices de Ordenación regionales que deben garantizar el cumplimiento de la legalidad urbanística y turística en Lanzarote.

Lanzarote: legalidad urbanística. Efectos de las sentencias que anulan licencias turísticas

El informe *Lanzarote: legalidad urbanística*, de 2008, analiza en detalle la quiebra de la legalidad urbanística, bajo la presión urbanizadora y constructiva de los últimos años 90 y primeros 2000, vulnerando la regulación introducida por el PIOT de 1991 y la revisión del PIOT (moratoria turística) del 2000. En la Introducción del Informe, que es de 2008, puede leerse:

En el año 1998, en respuesta a las demandas de la sociedad lanzaroteña, el Cabildo inicia un proceso de reflexión acerca del modelo de crecimiento de la isla, que se considera desbocado, a pesar del recorte que introdujo el Plan Insular de Ordenación del Territorio (PIOT) de 1991.

Para garantizar el resultado de esta actualización del planeamiento se decreta una suspensión de licencias, vigente entre los años 1998 y 2000. Y a continuación se aprueba una revisión del PIOT, que marca ritmos de crecimiento y estándares de calidad, con el fin de evitar la vulgarización y masificación del destino en el mapa turístico mundial. La sospecha de fraude a la ley, ante la proliferación de construcciones en zonas turísticas durante los años de suspensión de licencias, lleva al Cabildo a exigir a los ayuntamientos la comunicación de los permisos y a iniciar pleitos para exigir ante los tribunales el cumplimiento de esta obligación municipal.

Una vez conocidas las licencias, la oficina del PIOT informa de que algunas de ellas son incompatibles con el Plan. El Cabildo adopta entonces una posición de defensa activa de la ordenación insular a través de recursos, firmados por todos los presidentes que han ocupado el cargo desde entonces hasta 2007.

Hasta la fecha, todos los pleitos interpuestos por la primera Corporación han obtenido respuesta favorable de los Tribunales, ratificándose así que el planeamiento insular tiene prevalencia sobre el municipal general y parcial. Las 22 sentencias firmes dictadas hasta la fecha por el Tribunal Superior de Justicia de Canarias y por el Tribunal Supremo obligan a los ayuntamientos infractores a iniciar expedientes para el restablecimiento de la legalidad, fase en la que en la actualidad nos encontramos.

Papel aglutinador del CRBL en la búsqueda de la sostenibilidad

Las iniciativas que se han descrito hasta ahora orientadas a desarrollar la figura de Reserva de la Biosfera de Lanzarote y a reorientar su desarrollo hacia una mayor sostenibilidad confluyen en el Consejo de la RB que les da coherencia, impulso y continuidad. La solicitud de varios proyectos LIFE siempre han contado con el asesoramiento del Consejo, los documentos producidos en los estudios correspondientes han sido presentados al Consejo para dar sustento técnico y riguroso a sus debates, los miembros del Consejo han participado activamente en encuestas y aportaciones de los ciudadanos en esos proyectos. Estos debates han sido y siguen siendo una fuente de sugerencias tanto hacia las políticas locales, insulares o autonómicas, como hacia el tejido social. De las primeras se han comentado varias iniciativas, resultado de dirigentes comprometidos con una visión integradora para la isla y del impulso social expresado en los debates del Consejo.

Ese impulso también se ha reflejado en iniciativas sociales autónomas, que continúan y amplían la labor del Consejo fuera de sus encuentros. Sin duda la acción más destacada la ofrece la Fundación César Manrique, en cumplimiento de sus propios fines como continuadora

de la labor emprendida por su fundador e impulsor. La consulta de su [web](#) da una idea de la amplísima labor que realiza en el desarrollo cultural de la isla y en la promoción de la conciencia social. Su finalidad se expresa así *“La FCM es una institución cultural privada, sin ánimo de lucro, que fundamenta su actividad a través de cuatro áreas complementarias de trabajo: César Manrique, las artes plásticas, el medio ambiente y el territorio, y la reflexión cultural”*. En el ámbito que nos ocupa relacionado con la RB de Lanzarote y la búsqueda de sostenibilidad tiene una presencia manifiesta, crucial en muchas ocasiones.

Otros agentes sociales también han asumido el papel de comunicadores sociales y representantes sociales del interés general, tengan, hayan tenido o no tengan un papel en el Consejo de RB, pero influidos por él. Son informantes cualificados que producen mensajes difundidos, con frecuencia, por los medios de comunicación. Por ejemplo, una persona que estuvo un tiempo como representante de un colectivo en el Consejo, montó posteriormente una asociación llamada Transparencia Urbanística, expresamente dedicada a defender la legalidad frente a la corrupción urbanística. Los comunicados de esta entidad son difundidos por los medios locales y provinciales de comunicación con cierta frecuencia, porque son considerados solventes.

Estos y otros grupos y personas han interiorizado un compromiso con la isla como una unidad integradora que hacen un papel importante de continuidad en la concienciación y culturización de la población, especialmente valioso cuando la labor del Consejo es menos activa, por circunstancias políticas o de otra índole.

Un ejemplo de esta iniciativa social es la aceptación por parte de la Fundación César Manrique de personarse en los casos judiciales por corrupción urbanística, coincidiendo con períodos de gran inestabilidad política, en momentos cruciales donde estaban en juego 12.000 plazas turísticas ilegales, de las que 4.000 han quedado en esqueleto debido a la intervención de la justicia.

A finales de los años 80, y ante la percepción de una manifiesta insostenibilidad para el sistema insular, la corriente social había adquirido dinámica propia y se había convertido en oleaje social. Frente a la moratoria del 2000 dos plataformas ciudadanas defendían la prohibición de construir ni una sola cama más. La sensación de exceso se consolidaba con la visión de aviones que llegaban con cientos de empleados para la construcción, lo que suponía un gran impacto en muchos ámbitos de la sociedad, tanto en servicios como en cohesión social.

La población también reaccionaba a otras propuestas que percibía como agresiones a su medio: la instalación de un radar de AENA en una de las montañas (todas ellas están protegidas por el Plan Insular), una instalación militar en los riscos de Famara con riesgo para una planta protegida..., son algunos ejemplos.

Todas esas circunstancias alimentan una fase de la vida social en Lanzarote muy activa y crítica. Surgen partidos nuevos, se lucha contra la corrupción, se batalla por la corrupción. Esto ocurría antes que en otros lugares, lo que alimentó la idea de que en Lanzarote había mucha corrupción, que si bien era cierto también lo era que estaba funcionando como un crisol donde se generaba la reacción social a esa tendencia.

Navegar en mares revueltos

La colisión entre visiones antagónicas sobre un mismo territorio supone, sobre todo, un gran desgaste. En este caso, una parte de la sociedad intentaba con todas sus fuerzas evitar que una tendencia manifiestamente insostenible desde cualquier punto de vista continuara sin freno, y otra intentaba neutralizar aquellos esfuerzos.

Los resultados, para unos y otros, no suelen satisfacer las expectativas iniciales de ninguno pero pueden permitir una trayectoria con más opciones para evitar desastres mayores. En todo caso, siempre hay costes para los que se aventuran en este duro terreno de juego. Alguno de los líderes políticos que más esfuerzo ha metido en desarrollar un proyecto integrador para Lanzarote ha tenido que experimentar críticas y ataques desde muchos puntos, incluso, en algún momento, de los grupos sociales que luchaban por los mismos objetivos que él.

Los colectivos empeñados en la defensa de los intereses generales de la isla han influido frecuentemente en los contenidos de los medios de comunicación, pero también han sido fuertemente criticados por ellos y han cosechado heridas en la trayectoria. Igualmente los grupos de interés económico privado tratan de influir en los medios de comunicación para validar socialmente sus planteamientos, y lo consiguen en muchos casos, probablemente en función de lo que inviertan en esos medios.

El papel del Consejo de la RB, especialmente apoyado por el Observatorio, en este medio de aguas turbulentas, es proporcionar la mejor información disponible a los decisores y a la sociedad, continuar la labor de recopilar tal información aún en los momentos poco propicios, mejorar en la medida de lo posible y los recursos disponibles los procedimientos de difundir y mantener accesible la información, tratar de llegar al máximo de sectores sociales. Con ello se busca que las instituciones públicas, entidades privadas y particulares cuenten con información adecuada para generar un criterio propio bien informado. Esta labor técnica corre a cargo de los técnicos del Cabildo que tienen el encargo de ella, muy especialmente al Observatorio, a los que se suman voluntarios en ciertas ocasiones. El Gabinete Científico, como órgano asesor externo, contribuye con esta labor aunque de forma más puntual y dirigida principalmente al Consejo de la Reserva y al Cabildo, sobre todo en momentos de relevancia especial. El reto principal de estos dos órganos es colaborar en cualquier dirección para obtener la información necesaria, mantener ordenada la información existente y difundir la información relevante.

En este devenir, de clarificación o de confusión, según en qué momentos, se aceptó en 2007, tras deliberaciones prolongadas en el Consejo y en Presidencia del Cabildo, que la Reserva de la Biosfera tuviera una sede propia. Esta decisión, considerada muy favorable para las funciones de la RB y del Consejo, ayuda a visibilizar el CRBL como un órgano distinto del Cabildo y de los partidos, independiente de la interacción inmediata entre opciones políticas.

La significación que eso tiene queda ilustrada muy claramente en el comentario de una persona concreta al discutir un mismo tema en dos escenarios diferentes: como opinión de un partido en el seno de una institución se opone a una iniciativa, pero la misma persona está de acuerdo con dicha iniciativa en el CRBL porque, según él mismo argumenta, el CRBL es otra cosa. Este cambio de perspectiva es una puerta abierta a poder analizar los hechos desde puntos de vista distintos y, por tanto, a encontrar soluciones menos condicionadas por los intereses inmediatos.

Estrategia Lanzarote 2020, fruto de un amplio consenso institucional y social

Esta nueva iniciativa es fruto de la colaboración entre el Observatorio de la Sostenibilidad de España (Ministerio de Agricultura Alimentación y Medio Ambiente) con el Cabildo de Lanzarote, representado por la Oficina de la Reserva de la Biosfera. Responde a una línea de actuación de la Estrategia 2020 de la UE, mediante la puesta en práctica de un Sistema de Gestión Integrada para la Sostenibilidad (SGIS), que implica la participación de los agentes sociales, públicos y privados. En un momento en que Lanzarote ya había vivido una evolución compleja, marcada por el choque de modelos de desarrollo, aplicar esta metodología en Lanzarote suponía una gran ayuda a la visualización de la hoja de ruta futura, con una fuerte implicación de todas las instituciones insulares. Los anteriores proyectos LIFE aportaron propuestas a los retos de su momento, que son antecedentes valiosos para pensar nuevamente qué camino se quiere seguir.

El objetivo de la Estrategia 2020 es lograr un modelo de desarrollo de la Isla que implique un equilibrio entre lo económico, lo social y lo ambiental, articulado a través de la promoción de una economía más verde, o más eficiente desde el punto de vista ecológico, en un renovado y reforzado contexto de desarrollo sostenible, y en el que se impliquen todas las instituciones, como aportación novedosa.

Durante el proceso de elaboración de los documentos se ha trabajado de forma directa con 122 personas, representantes de los distintos sectores de la isla, incluyendo los ayuntamientos de los siete municipios. La finalidad de ese proceso es llegar a contar con un Plan Insular de Sostenibilidad Ambiental y un Plan de desarrollo Local Sostenible en cada uno de los municipios. Los planes de acción de cada municipio tienen que ser aprobados en pleno, si no el cabildo no se los financia, así el modelo de plan de acción promovido desde la RB se está extendiendo a todos los municipios, y la oficina de la RB se ha convertido en un punto de referencia al que se le consulta. Antes de ser aprobados en el pleno municipal tienen que ser presentados y discutidos en el CRBL, que programa una reunión en el municipio correspondiente con esa finalidad. El procedimiento ha fortalecido los aspectos de conservación y sostenibilidad de los planes insulares a la vez que ha dado relevancia al CRBL como instrumento informal de coordinación interinstitucional.

La iniciativa de Estrategia Lanzarote 2020 ha supuesto una ampliación muy significativa del impacto del Consejo de la Reserva en la Isla, ya que técnicos y responsables de todos los municipios han recibido la visita personalizada de técnicos del Observatorio, junto a los técnicos del Observatorio de la Sostenibilidad de España, han participado en la elaboración de un Plan de Desarrollo Local de su municipio y han aportado propuestas para el Plan Insular de Sostenibilidad Ambiental. Como resultado, además de los planes de sostenibilidad municipal e insular, se ha profundizado en el conocimiento de lo que significa la reserva de la biosfera para todos y cada uno y se ha ampliado el compromiso con la sostenibilidad de la isla.

Comunicación

Una labor discreta y continua

La comunicación del CRBL con la sociedad se ha hecho de forma discreta aunque continua. Además de los componentes del Consejo, a las reuniones suelen acudir periodistas que dan noticia de los temas tratados y los debates activos en cada momento. Una parte de la sociedad

se muestra atenta a esta comunicación porque el Consejo ha conseguido un prestigio de fuente fiable de información y de análisis solventes. A ello contribuye que sus componentes van cambiando con las sucesivas actualizaciones de los representantes, por lo que el número de personas que ha formado parte de él va aumentando. Algunos de ellos, mientras forman parte de este organismo, o incluso cuando ya han sido sustituidos, se convierten en informantes cualificados por su propio compromiso con la sostenibilidad de la isla y siguen colaborando con la función del Consejo.

Lo interesante de su composición es que hay buena representación de las distintas visiones sobre la isla y muchos de sus integrantes asumen este papel de representar a su correspondiente sector. Aunque la prensa se suele hacer eco de estos puntos de vista también ocurre que, según los casos, funciona más en sentido de neutralizar la información emitida por el Consejo que en sentido de difundirla.

El panorama de los medios en Lanzarote presenta particularidades. Ha llegado a haber 27 medios locales o con sección local propia. La viabilidad económica de tantos medios de comunicación es dudosa, lo que hace deducir que están siendo soportados por alguien con interés en hacer su propia comunicación. Aunque esto no afecte a todos los medios, es una práctica generalizada, lo que supone que la información está frecuentemente contaminada.

Las redes sociales, de reciente aparición, vienen a tener un papel parecido a los medios anteriores, porque responden en igual medida que ellos a intereses concretos.

A pesar de esa cortina de confusión, se ha ido creando una opinión pública relativamente informada y los políticos suelen tenerla en cuenta cuando se trata de propuestas o situaciones que afectan al bien común.

Un papel muy importante en la difusión de información está a cargo del Observatorio que promueve estudios e informes cualificados, acumula y gestiona la información y la difunde, con la finalidad de proporcionar la mejor información posible a la población sobre los temas de mayor interés general, en especial relacionados con los fines de la reserva de la biosfera. Los procesos relacionados con el crecimiento en general y con el desarrollo urbanístico han acaparado una parte importante de los esfuerzos del CRBL, pero no ha sido el único tema tratado. Entre otros aspectos que han merecido gran atención figura el modelo energético deseable para la isla, la interacción de la contaminación por plástico con la fauna marina, la conservación de espacios y especies, la identidad cultural y la cohesión social... El Observatorio es el órgano técnico que proporciona información para los debates.

Para complementar y hacer más asequible el fondo documental que mantiene el Observatorio, con motivo del LIFE 2001-2004 el Observatorio elaboró una colección de tarjetas divulgativas que presentan la evolución de varios aspectos importantes de la isla, cuyos contenidos de partida figuran en el documento [Life Lanzarote 2001-2004 \(Documentos y láminas\)](#). Estas tarjetas se han difundido con motivo de eventos relacionados con sus contenidos.

Por otra parte, la labor de comunicación que realiza el Observatorio ha ido evolucionando con la dinámica de la isla. La primera década del siglo estuvo marcada por una efervescencia informativa, respondiendo a las necesidades de las reuniones del CRBL y las demandas de la sociedad. La evolución a lo largo de la segunda década puede expresarse en torno a lo que ha supuesto la elaboración de la Estrategia 2020 para Lanzarote, que empezó en 2012.

Siendo conscientes los técnicos del Cabildo de que los informes científicos, por bien hechos que estuvieran, eran leídos por una exigua minoría, han abandonado sus despachos para visitar el de los demás técnicos del Cabildo y de los ayuntamientos y los lugares de reunión de muchas asociaciones vecinales, y trasladar personalmente los contenidos de esos informes. Más que fundamentar debates sobre intereses encontrados, este período ha estado marcado por una labor pedagógica tranquila con la finalidad de dar a conocer el sentido de la reserva de la biosfera.

La metodología propuesta por la UE para la elaboración de la Estrategia 2020 necesitaba contar con los actores públicos y privados. Por eso los trabajos de elaboración de esta estrategia, la tercera planificación estratégica desde que Lanzarote es reserva de la biosfera, han venido a reforzar la tarea de comunicación personalizada iniciada por los técnicos. Los responsables institucionales y, de forma muy específica, los técnicos municipales e insulares han sido destinatarios de este proceso informativo, como un paso necesario para la elaboración de la Estrategia 2020 para Lanzarote. Con este motivo, los técnicos del Cabildo también han acompañado a los consultores contratados para realizar los trabajos de la Estrategia en sus visitas a cada municipio.

Esas sesiones técnico políticas, con alcaldes y técnicos, valieron para hacer el diagnóstico, además de para establecer un retículo de contactos persona a persona y para generar propuestas de futuro partiendo de las iniciativas municipales. Éstas no solo se reflejan en los Planes de Acción municipales que contempla la Estrategia 2020 sino también en el Plan Insular de Sostenibilidad. Al conocer mejor el significado de la reserva de la biosfera, los equipos municipales han elaborado sus propuestas en sintonía con ella. La confianza mutua establecida ha conducido a que los ayuntamientos acepten que los planes de acción de cada municipio se presenten y se discutan en el CRBL antes de su aprobación, en la reunión que CRBL ha celebrado en los distintos municipios con ese fin.

Todo ello ha incrementado el grado de conocimiento y de compromiso de los municipios con la figura reserva de la biosfera y con la sostenibilidad. Se puede decir que el proceso ha incrementado la base de sustentación de la línea hacia la sostenibilidad, gracias a un proceso afortunado de comunicación que ha ayudado a sobrepasar la desconfianza y el recelo.

Valoración de resultados

Una aproximación cualitativa

Este es un caso en que la valoración de resultado sólo puede ser hecha de forma indirecta, por indicios, no por datos. Ello se deriva, sobre todo, de su propia finalidad en una coyuntura histórica muy compleja. El CRBL trabaja para desarrollar los objetivos de la reservas de la biosfera, en pro de la sostenibilidad, coincidiendo con un fenómeno arrollador de crecimiento, uso desbordado de los recursos, transformaciones sociales rápidas asociadas a una marea de información muy confusa, que dibuja un modelo de insostenibilidad bastante claro. Esto quiere decir que los mejores logros del CRBL se traducirían en que no han tenido lugar ciertos hechos y procesos que parecían amenazar la sostenibilidad social, ambiental y también económica a un cierto plazo. Y lo que no ha ocurrido no puede ser medido, aunque sí valorado según el punto de vista que se aplique.

En este contexto, la existencia, y la permanencia, del CRBL es in sí mismo un resultado valioso. Hay opiniones que lo avalan. Personas que han formado parte del Consejo, posteriormente se

referían a él con frases como *“allí sí que se aprendía”*, algunos otros, en un encuentro al cabo de los años, comentaban: *las sesiones del CRB eran pesadas pero la verdad es que se aprendía mucho en ellas*. Este, junto con otros hechos, son indicios de que el Consejo está cumpliendo un papel en cuanto a capacitar a la población para reaccionar. Otra persona, miembro del Consejo, como ya se ha comentado, constituyó por su iniciativa una asociación llamada Transparencia Urbanística para trabajar en favor de la legalidad frente a la corrupción.

A lo largo de la existencia del Consejo la capacitación ha sido el resultado de deliberaciones apoyadas por documentos técnicos, ya que la verdad es difícil de establecer en este contexto. El Gabinete Científico, junto con el Observatorio, forma el soporte técnico, uno constituido por expertos externos a la isla y otro por técnicos de dentro de ella.

La pluralidad del Consejo es otro aspecto muy valorado. El contraste con el funcionamiento de los órganos de representación democrática convencional, es grande. Con frecuencia, aquellos luchan por los intereses de los grupos con los que están alineados, en tanto que el Consejo es un órgano más amable y más estable, enfocado al conjunto de la isla, donde se discute al margen de los frecuentes escándalos que han ocurrido en los órganos democráticos de las instituciones. En este sentido, dos Presidentes del Cabildo, con una diferencia de 10 años y militando en grupos políticos distintos, han hecho un comentario similar: *“el CRBL es el órgano más plural y representativo de la sociedad insular”*. En él está presente la representación política y además otras voces y sensibilidades. Eso hace el debate más rico, cuando se realiza bien. Claro que este mismo hecho es valorado negativamente por alguien en un momento en que el comentario era *“pero bueno, aquí va a hablar todo el mundo”*...

Por otra parte, la solidez de la conciencia adquirida no siempre parece evidente. Ante la escalada de presión turística que experimenta Lanzarote en esta última parte de la década, se ha puesto en alquiler todo: rulot, casas, tiendas de campaña..., que, además, es posible hacerlo de forma fiscalmente oscura. Los funcionarios o empleados que necesitan una casa no pueden encontrarla. El número de turistas ha crecido exageradamente, fluyendo hacia otras opciones, además de los hoteles.

Lo que sí ha aumentado es la cultura de la necesidad de frenar, de poner límites, de auto-limitarse.

Un ejemplo de que la experiencia se está interiorizando es el hecho de que el actual Presidente está defendiendo la limitación, que no se aumente el alojamiento turístico en suelo rústico, y la ha promovido en el parlamento de Canarias. La polémica se ha trasladado a los partidos, favorecido porque éstos son más plurales ahora.

Lo que se construye en la actualidad es lo que permite el planeamiento. No parece probable que se desencadene otra vez una fase constructiva desbocada, porque ha ido penetrando la conciencia de límites, pero, por otra parte, el departamento técnico que gestionaba el Plan Insular, que era el que detectaba las irregularidades, está prácticamente desmantelado, por jubilación y otros factores. En lo que se refiere a los resultados, se puede decir que el CRBL ha contribuido a establecer una cultura de límites, pero no se puede asegurar que se hayan establecido los mecanismos eficaces para materializar esos límites. En este terreno estaríamos en el caso de valorar resultados por la vía de lo que se ha evitado, a lo que sólo podríamos aproximarnos por la suposición de que *“podría ser peor si no hubiera habido un proceso de análisis, discusión y participación”*

En todo caso, al valorar posibles efectos positivos del funcionamiento del CRBL no se puede olvidar que ha desarrollado su labor sobre la estela que generó César Manrique,

prolongándola o, incluso, ampliándola. César es el eslabón que une la realidad agraria de pobreza extrema a la realidad sublimada de la riqueza actual. Refuerza la singularidad y la belleza de esos paisajes, la autoestima de la población local y la isla pasa de su condición de oruga a la de mariposa brillante. Los inconvenientes asociados al éxito han sido el objeto de trabajo del CRBL.

Un efecto que podríamos considerar negativo del duro proceso de corrupción ocurrido en Lanzarote es la interiorización de la sospecha. Se ha manifestado, por ejemplo, dentro del Gabinete Científico, respecto de la Ley 4/2017, del Suelo y de los Espacios Naturales Protegidos de Canarias. Unos dicen que permite atajos constructivos que no respetan las limitaciones, en tanto que alguno argumenta que no se puede considerar sospechosos a todos los empresarios y que la creatividad empresarial puede mejorar el sector turístico. Él dice que no se puede competir en sospechosos.

Algunos resultados según un estudio académico

Con el título de Evaluación del Consejo de la Reserva de Biosfera de Lanzarote como instrumento de participación institucional y social, en 2015 se hizo una investigación, promovida por el CENEAM (Centro Nacional de Educación Ambiental), en el contexto académico del Master de Espacios Naturales Protegidos 2015, cuya autora es Carolina Regina Cury Müller. Se llevaron a cabo 8 entrevistas en profundidad y se repartieron 34 cuestionarios que respondieron 17 personas, todas ellas miembros del Consejo de la RBL.

Hemos considerado solo algunas de las preguntas que nos parecen ilustrativas de los aspectos que venimos comentando y también solo algunas de las respuestas, especialmente cuando presentan un alto grado de acuerdo entre los encuestados.

Pregunta 3: Principal contribución de la Junta Rectora (el CRBL). El máximo de unanimidad se da en relación a Participación: El debate entre los diferentes sectores de la isla y el compromiso de desarrollo sostenible que tiene la sociedad lanzaroteña en una búsqueda constante por el entendimiento y el acuerdo (6 respuestas)

Pregunta 4: Las recomendaciones de la Junta Rectora son tenidas en cuenta por las instituciones. Varias respuestas con desigual grado de consenso. El máximo se asocia a la afirmación: Al no ser vinculantes los acuerdos tomados en la Junta Rectora, no obligan a las Instituciones a cumplirlos (6 respuestas). Hay una respuesta que señala un hecho muy relevante: Depende del presidente, “con anteriores presidentes el respeto al principal órgano de participación ciudadana era mayor. Las reuniones eran asiduas, la información fluía y el debate era rico e intenso”. Ya con otros presidentes no ocurre esto y se ha silenciado el Consejo (1 respuesta)

Pregunta 5: Temas destacados entre los tratados en el Consejo. Las respuestas son bastante explícitas.

- Plan Insular de Ordenación Territorial de Lanzarote (8 respuestas)
- El desarrollo energético limpio y renovable (5 respuestas)
- Turismo y su incidencia en el territorio y la sociedad (encuestas 4, 5)
- Las recomendaciones del Consejo respecto a la necesaria y sostenible política territorial y la conciencia ciudadana (encuesta 16)